

1. Nombre y Apellidos del Ponente:

Carmen Marco Marco

2. Entidad

Federación de ONGs de Mayores C. A . Región de Murcia (FOMCARM)

Cargo del Ponente: Presidenta

3. Nombre y Apellidos del Experto:

Sacramento Pinazo Hernandis

4. Entidad

Facultad de Psicología. Universidad de Valencia

Cargo del Experto: Profesora Titular del Departamento de Psicobiología y Psicología Social

5 Ponencia nº

Ponencia 2

6. Título de la Ponencia

RELACIONES INTERGENERACIONALES Y SU INFLUENCIA EN EL ENVEJECIMIENTO ACTIVO

- 1. RELACIONES INTERGENERACIONALES, HACIA LA INCLUSIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES EN LA SOCIEDAD. LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES EN EL ENTORNO FAMILIAR**

7. INDICE

	Página
1. Introducción. ¿Qué es la Intergeneracionalidad?	26
2. Las Relaciones Intergeneracionales en el entorno familiar	28
3. Relaciones Intergeneracionales, hacia la inclusión de las Personas Mayores en la Sociedad	33
4. Conclusiones	40
5. Referencias bibliográficas	42

PONENCIA

RELACIONES INTERGENERACIONALES Y SU INFLUENCIA EN EL ENVEJECIMIENTO ACTIVO

1. RELACIONES INTERGENERACIONALES, HACIA LA INCLUSIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES EN LA SOCIEDAD. LAS RELACIONES INTERGENERACIONALES EN EL ENTORNO FAMILIAR

1. Introducción

Las Relaciones Intergeneracionales tienen en sí mismas un potencial extraordinario para contribuir a que el envejecimiento activo de la población mayor sea una realidad.

Este término se utilizará en esta Ponencia para hablar de las relaciones de cualquier tipo entre distintas generaciones que convivan en una misma época. Tal y como ha dicho Mariano Sánchez, profesor de la Universidad de Granada: ***“la clave del concepto no es que las distintas generaciones estén juntas sino que se relacionen, que interactúen, que se crucen entre sí. Lo que interesa es promover relaciones que repercutan en una mejora tanto en las vidas de los miembros de las generaciones como en sus comunidades.”***

La intergeneracionalidad se basa en dos pilares fundamentales: saber escuchar y saber transmitir: la comunicación entre las personas, sea cual sea su edad es fundamental. En la medida en que sepamos comunicar y enseñar a comunicar estaremos ayudando a que mejore esa relación que estamos afrontando. La intervención de los Mayores en Programas intergeneracionales, será un éxito si creamos y mantenemos un espacio, unas técnicas y un clima que haga de una especie de catalizador para que las dos partes, Jóvenes y Mayores sepan y quieran comunicarse mejor. La confusión entre estos dos niveles “saber y querer”, produce disfunciones y tensiones en todos los grupos humanos y de una manera especial en la familia.

En las relaciones intergeneracionales no hay ganadores ni perdedores. Existe la creatividad y el respeto mutuo, la escucha activa, el deseo de transmitir y de aprender.

Queremos ayudar a construir una realidad con datos extraídos del mundo real en el que estamos inmersos, pero matizados y reelaborados por lo que nosotros, los Mayores, queremos y debemos aportar. Hay que dejar claro ante la sociedad, que lo importante es “ser persona” sea cualquiera la edad que se tenga. Como personas, debemos poner en juego nuestras percepciones, nuestras emociones y todo el bagaje de conocimientos que hemos adquirido a través esos largos caminos de la vida que forman parte de nuestra experiencia. A cambio, deseamos compartir la savia nueva de las generaciones jóvenes, sus conocimientos

en el mundo de las nuevas tecnologías, asimilar su realidad y aprender juntos en qué consiste el mundo de la solidaridad, que siempre que surge, es para un mutuo beneficio.

La Globalización es, sin lugar a dudas, el reto clave de nuestro tiempo. Según Licinio de la Fuente (2005)¹, supone para el siglo XXI lo que fue la Revolución Industrial y la Ilustración en los siglos XVIII y XIX, porque de este fenómeno va a salir una sociedad nueva en el trabajo, en la cultura, en la religión, en las comunicaciones..., en todo lo que afecta al “diario vivir” de la sociedad. Solamente si acertamos a conocer bien este nuevo fenómeno, lo valoramos y afrontamos, intentando paliar lo que de negativo tenga para una transmisión adecuada de valores y poniendo todo nuestro empeño en conseguir una sociedad mas justa en la que puedan convivir las distintas generaciones que la integran junto con los nuevos movimientos migratorios, habremos conseguido que todas las experiencias vividas por los Mayores, se fundan con las esperanzas de vida de los mas jóvenes y la brecha generacional, se vaya cerrando, haciendo realidad el tan conocido slogan de **“Una sociedad para todas las edades”**. Una sociedad que, en este caso, se habrá enriquecido cultural, ética y sociológicamente, ayudada por todos los avances y descubrimientos científicos que las Nuevas Tecnologías conllevan, **una sociedad donde las relaciones humanas vayan paralelas a los avances tecnológicos.**

“No hay forma de conseguir una sociedad para todas las edades sin solidaridad”, aseguró la Directora de Programas de Cooperación con Iberoamérica del IMSERSO². Sin esta solidaridad de la que seguiremos hablando a lo largo de toda la Ponencia, no hay forma de conseguir el desarrollo, el bienestar y la cohesión social necesarios, para afrontar con éxito los retos del envejecimiento activo y de una manera especial los retos de la dependencia.

Con el ya conocido y todavía no bien valorado programa del Envejecimiento Activo, se adquiere una visión más positiva del mundo de los Mayores, intentando cambiar todo lo que de negativo ha tenido la idea de la vejez. Envejecer bien significa alcanzar un final de la vida con un mínimo de discapacidades y dependencias, solamente con aquellas que funcionalmente sean irreversibles. Es una oportunidad, un reto, un desafío, lanzado al mundo de los Mayores.

Envejecer supone siempre, un declive físico para las personas, pero también un crecimiento en cultura y en valores humanos, en sensibilidad y comprensión.

Estas cualidades son las que queremos transmitir a las nuevas generaciones, al mismo tiempo que aprender de ellas todos aquellos conocimientos y vivencias que

¹ Licinio de la Fuente, *Introducción a un Encuentro*. En: VV.AAA. (2005), *Encuentros Intergeneracionales. Una Sociedad Compartida*. Madrid: COPEMA.

² Cita extraída de un Curso dedicado a promover las Relaciones Intergeneracionales

no estuvieron a nuestro alcance en épocas anteriores y que nos conducirán a integrarnos más fácilmente, en esta nueva sociedad. En definitiva, hablar de envejecimiento activo obliga a hablar de relaciones entre generaciones, dentro y fuera del ámbito familiar.

2. Las Relaciones Intergeneracionales en el Entorno Familiar

Soy una auténtica enamorada de la familia: me gustó en la que nací y me gusta la que hemos creado con nuestros cuatro hijos. De ellos he aprendido mucho. Me han enseñado a valorar e integrarme en esta sociedad tan distinta de la que me eduqué.

Ahora pretendo afrontar un nuevo reto: el de conseguir a través de esta Ponencia que aunque sea en un número pequeño, los Mayores intenten entender y comprender a la nueva generación que ha surgido casi sin darnos cuenta y que, bombardeada desde todas partes, está vaciando de valores lo mas importante de su vida: su identidad espiritual –que implica valores, como el respeto, la dignidad o la libertad bien entendida–. El conocimiento de nuestra propia historia y de sus tradiciones está desapareciendo del mundo y está siendo reemplazado por valores exclusivamente materiales.

Para conseguir este objetivo en el que trabajan psicólogos, geriatras y otros científicos de todo el mundo, se hace necesaria la intervención de todas las personas mayores que entiendan la obligación que tenemos de dejar nuestra huella a futuras generaciones. Deben surgir cada vez con más fuerza las “Relaciones Intergeneracionales”, relaciones libres de dogmatismos y repletas de querer entender y comprender a esa generación que nos va a sustituir.

Es evidente que los encuentros intergeneracionales deben comenzar en la familia, pero con sinceridad, debemos preguntarnos si **nuestras familias están jugando el papel adecuado en términos intergeneracionales. Es el reto más importante y el más cercano: hay que conseguir la centralidad de la familia en la esfera social como transmisora de valores y aptitudes para el desarrollo** y que la sociedad se de cuenta de la riqueza que supone una buena comunicación familiar.

¿Qué implica transmitir valores de una a otra generación ?... Creemos que hay **una profunda responsabilidad de la generación mayor** que, por lógica histórica tiene que contribuir a formar a su descendencia en esos valores fundamentales que deben formar parte de su proyecto social y cultural. El cometido es difícil: hay que intentar formar a la nueva generación y, al mismo tiempo, hay que aceptarla como es. Cuando no es así fracasamos: *“Se dan muestras de impaciencia y decepción, damos consejos no pedidos y les sugerimos que cambien y mejoren, nos parece que están equivocados y queremos hacerlos a nuestra medida... En definitiva, si no*

aceptamos lo que son y no existe la aceptación incondicional de la persona, será muy difícil la buena relación tanto familiar como social". (Del Castillo Parma, (2005)³

Unas buenas relaciones en la familia, son fundamentales si queremos potenciar los valores positivos que sin duda existen en su contexto, ya que entre otras razones y abundando en una cita de Aristóteles, **la familia es la primera institución o comunidad establecida por la naturaleza, para la convivencia de todos los días.**

Si hiciésemos una estadística del estado de la familia actual, nos llevaríamos la sorpresa de comprobar que frente al concepto de la familia extensa y tradicional, está ganando puntos el concepto de familia nuclear –familias monoparentales, junto a otras formas de convivencia: familias reconstruidas, parejas del mismo sexo, etc. –

En el primer tipo de familia se heredaban conceptos como “**deber**”, “**sacrificio**” y “**entrega**”, **sin esperar nada a cambio**, sabíamos que esos valores estaban integrados asociativamente al término de familia y pocos dudaban de que esa realidad definiera su “estatus”.

En buena parte de la sociedad actual, frente a esa asociación de ideas de la familia tradicional, se ha impuesto el **Yo Individual**. No se rechazan de plano las ideas conservadoras, pero hay una prepotencia en tratar de alcanzar la felicidad individual dentro de la propia familia. **Lo privado y lo personal adquieren cada vez más importancia.**

En muchas esferas se está apoyando esta realidad a causa de la incorporación de la mujer al trabajo, tanto político como laboral. Es cierto que esta falta de horas de la madre en el hogar puede producir un vacío al que la sociedad no estaba acostumbrada, pero también es cierto que **no es tan importante el tiempo de dedicación, como la calidad de ese tiempo**. En muchos casos a la mujer que trabaja se le exige ser “súper mujer” aunque afortunadamente cada día, el hombre va comprendiendo más esta realidad y las parejas jóvenes ya reparten las tareas domésticas teniendo en cuenta que, lo que **no se puede repartir ni negar nunca es el amor**: el amor a los hijos, el amor entre la pareja y el amor a los mayores que integren la familia. El amor debe ser el denominador común y el motor que les una.

La incorporación de la mujer al trabajo, puede hacer y de hecho estamos comprobando que ocurre en muchas ocasiones, que el matrimonio no sea ya un destino elegido por amor, sino una opción que la mujer puede elegir en igualdad de condiciones con el hombre y que junto con **esa prepotencia hacia lo individual**, convierte el matrimonio en algo quebradizo y vulnerable, dando lugar al incremento, cada vez mayor de las rupturas

³ Fernando del Castillo Palma, *Análisis de los Problemas Actuales de la Familia*. En VV.AA. (2005), *Encuentros Intergeneracionales. Una Sociedad Compartida*. Madrid: COPEMA.

En otros casos, esa ruptura viene dada por el clima de igualitarismo y libertad que impera no solo en la relación conyugal, sino también en la relación con los hijos. **Se hace difícil mantener la autoridad en ese crecimiento del Yo Individual, sin educar en el gran valor de la solidaridad que debe imperar en cada familia.**

Si los padres no educan en el amor y la convivencia del día a día qué difícil será que los hijos se integren, vivan y ayuden a desarrollar una sociedad justa y solidaria.

Tal y como estamos exponiendo, es dentro de la familia donde deben comenzar a valorarse las relaciones intergeneracionales para que, a través del diálogo de padres, abuelos e hijos, se pueda paliar el impacto profundo que conlleva el cambio generacional. **La familia debe ser el primer crisol de formación para inculcar valores, transmitir buenos hábitos, hacer buenos ciudadanos y en definitiva, formar seres humanos para la paz, la democracia y el progreso sostenible.**

Cada hijo es un valor en sí mismo al que tenemos que ayudar en su crecimiento armónico, independientemente de sus valores, que hay que respetar cuando éstos sean positivos o paliar si los valores con que nos encontramos, son negativos. Cada hijo lleva nuestros genes y hay que respetarlo, ayudarlo y crear un clima de confianza y comunicación, contribuyan o no, a nuestro proyecto de felicidad conyugal.

Estamos hablando de una sociedad de información global y aún no evaluamos correctamente las implicaciones que esta globalidad está teniendo en nuestras vidas. Nos resistimos a aceptar el impacto, en muchos casos positivo, de los medios de comunicación: Internet, Televisión, Cine, Prensa..., pero que están funcionando al son del libre mercado, vendiendo aquello que más se demanda, sin filtros ni controles. Y ello con nuestra complicidad, ya que no nos estamos dando suficiente cuenta de que nuestros hijos y nietos están siendo formados socialmente por una interacción de medios masivos de comunicación.

La familia ha dejado de ser la única formadora y socializadora y si lo admitimos, ya estamos dando un paso hacia delante para, con urgencia, acortar distancias entre padres e hijos, nietos y abuelos. La brecha generacional sería paliada con el calor y la seguridad que ofrece el diálogo. Es bueno conocer otras opiniones, otras experiencias, otros enfoques, para entender los de uno mismo.

No olvidemos que el mundo actual, tiene raíces profundas "*Nuestra historia está llena de antepasados que labraron la tierra y celebraron la fiesta alrededor del fuego*" (De Alvear, (2005)⁴). La vida es un largo camino que otros recorrieron antes que nosotros y las generaciones actuales deben conocerlo y asumirlo.

⁴ De Alvear, C. C. *Naturaleza y Vida*. En VV.AA. (2005) *Encuentros Intergeneracionales. Una Sociedad Compartida*. Madrid: COPEMA

Montserrat Celdrán (2004)⁵ hace un estudio de la relación abuelos-nietos, indicándonos que es una de las realidades intergeneracionales que más interés científico ha despertado en estos últimos años. Según la autora, “*los cambios que la estructura familiar occidental ha ido experimentando durante las últimas décadas (un menor número de miembros por generación por el descenso de la natalidad y una mayor coincidencia de múltiples generaciones dentro de una misma familia debido al aumento de la esperanza de vida), han contribuido a que las relaciones intergeneracionales y, entre ellas, las que se establecen entre abuelos y nietos, hayan tomado una especial relevancia dentro del mundo científico*”.

Desde el grupo de investigación de Gerontología (GIG) de la Universidad de Barcelona y la Universidad de Valencia, se están llevando a cabo diversas investigaciones que intentan recoger las diferentes tipologías de esas relaciones, (Triadó y Osuna, 2005)⁶: son distintas cuando, por ejemplo, existe un divorcio o cuando los abuelos ejercen de cuidadores de los nietos a ciertas horas del día o de la noche, (abuelos cuidadores) o durante todo el tiempo por la ausencia de los padres, ejerciendo de padres o de responsables de la crianza y educación (*abuelos custodios*), (Pinazo y Ferrero, 2003)⁷. Muestra de ellos son los trabajos de la Dra. Sacramento Pinazo quien nos habla sobre los abuelos en la familia (Pinazo, S.1999)⁸ y alude a un tema que hoy estamos viviendo: el de los *abuelos itinerantes* (Pinazo, S. 2006)⁹. Se les llama así porque viven cambiando de domicilio de manera temporal y rotatoria, lo que les supone un constante esfuerzo de ajuste y adaptación. El abuelo, la familia e incluso el entorno deben acomodarse con cada nueva llegada del abuelo/a a la casa. Pinazo y Montoro (2004)¹⁰ nos describen los factores que afectan a la relación entre abuelos y nietos: la frecuencia de contactos, las actividades compartidas, la comunicación entre generaciones. Los abuelos se benefician a nivel cognitivo y social y los niños y jóvenes ven a las personas mayores activas, con una mayor implicación y no como una carga para la sociedad.

En definitiva, podemos afirmar que los estudios científicos sobre este tema son numerosos tanto en España como en otros países desarrollados del entorno

⁵ Celdrán, M. (2004) Relaciones Intergeneracionales no normativas: La relación de los nietos con los abuelos afectados por una enfermedad neurodegenerativa. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 14 (5), 262-268.

⁶ Triadó, C. y Osuna, MJ. (2005) Las relaciones abuelos-nietos. En S. Pinazo y M. Sánchez /dirs. *Gerontología, Actualización, Innovación y Propuestas*. Madrid: Pearson-Prentice-Hall.

⁷ Pinazo, S. y Ferrero, C. (2003) Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: el caso de las abuelas y abuelos acogedores. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 13 (2), págs. 89-101.

⁸ Pinazo, S. (1999) *Influencia de los abuelos en la socialización familiar de los nietos. Revisión de la literatura científica. Revista Española de Geriátrica y Gerontología*, 34, 231-236

⁹ Pinazo, S. (2006). Las abuelas/os en la familia. El caso de los abuelos/as itinerantes. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, vol. 15 (3), 178-187.

¹⁰ Pinazo, S. y Montoro, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos: factores que predicen la calidad de la relación Intergeneracional. *Revista Internacional de Sociología*, 38, 147-168.

europeo, lo que da idea de la importancia que científica y sociológicamente tiene en la actualidad este tema.

En la auténtica familia, la comunicación y la participación de sus miembros a todos los niveles, son dos factores decisivos que contribuyen de forma positiva al desarrollo familiar, desarrollo que se traducirá mas tarde en su integración en los cambios que la sociedad les ofrezca, sin perder por ello, sus propias identidades.

La intergeneracionalidad se hace necesaria como forma de apoyo a las estructuras familiares y es parte indispensable en un envejecimiento activo, entendido éste, como un proceso continuado a lo largo del ciclo vital.

A nivel del Estado Español, todavía el 70% de los jóvenes, consideran la familia como una institución muy importante en sus vidas (Elzo et al. ,2005)¹¹. Ciertamente, al responder a esta encuesta, no se están refiriendo estos jóvenes a la misma familia que vivieron sus padres, sino a la “familia” en la que han vivido y se han desarrollado ellos.

Es difícil hablar de generaciones en estos tiempos por la velocidad de los cambios que nos traen la Ciencia, la Investigación y las nuevas Tecnologías. Los jóvenes de 1980 no son los mismos que los del año 2000 ni estos últimos que los del 2009. Es lógico, que al pasar de los años, el concepto de familia cambie en su estructura y actualización pero siguiendo el “hilo conductor” que la mantiene unida. Todas las instituciones humanas que perduran a través de los tiempos, se ven obligadas a adaptarse y actualizarse, eso sí, sin perder la esencia que caracteriza la función para la que fueron creadas.

La familia, a diferencia con otras instituciones sociales, tiene la gran ventaja de contar con más de una generación en permanente interacción, lo que, entre otras cosas, le permite un intercambio natural y humano entre sus miembros y garantiza que, por medio de estas relaciones se confronten experiencias y vivencias, enriqueciendo con ello la cultura familiar, sobre todo, si interviene una tercera generación: la de los abuelos.

Hoy, no es posible definir la familia de una forma o manera simple. Existen diversas unidades de convivencia que son familias con la legitimidad que les da la legislación actual. No hay que olvidar un dato muy importante: estamos integrando personas procedentes de otros países producto de la inmigración, con su religión, usos y costumbres. En todos los casos, educar a los hijos lleva consigo la transmisión de auténticos valores adquiridos de generaciones anteriores y que no podemos desechar. Otro dato a tener en cuenta es que los niños y jóvenes actuales, están más solos que nunca: los padres tienen un horario laboral que hay que respetar y aquí entra de lleno la labor de los abuelos que, en muchos casos, están sustituyendo o paliando, la ausencia de los padres. Abuelos y Nietos que pasan horas juntos,

¹¹ Javier Elzo, Fco. A. Orizo, Juan González-Anleo, Pedro González, M^a Teresa Laespada y Leire Salazar (2005), *Jóvenes Españoles*. Madrid: Fundación Santamaría. El estudio se basa en una encuesta a 4.000 jóvenes de 15 a 24 años.

son valores que debemos aprovechar en este intento de formar a las nuevas generaciones en los principios del respeto y la tolerancia.

Los mayores podrían aportar sus vivencias y recordar formas de vida ya casi olvidadas que entrañan grandes valores de humanidad, solidaridad y respeto ambiental...

Los Niños y Jóvenes, tendrían un espacio para compartir sus aficiones, gustos e inquietudes. Este intercambio de ideas ayudaría a ambas generaciones para conocer mejor su identidad cultural y a contar con modelos positivos para su desarrollo como personas.

3. Relaciones Intergeneracionales: hacia la inclusión de las Personas Mayores en la Sociedad

Hoy, a principios del Siglo XXI, vivimos más, permanecemos más activos y en mejores condiciones físicas que vivieron nuestros padres y nuestros abuelos. Esta mejora en el envejecimiento es debida a distintos factores: en primer lugar a los avances de la medicina, y a una mejor nutrición y, en segundo lugar, a las distintas facetas educativas y socioeconómicas que han conseguido mejorar los estilos de vida en las personas.

Puede afirmarse, que es en las últimas décadas del Siglo XX, cuando la Organización Mundial de la Salud toma muy en serio el estudio del envejecimiento activo (active aging) para conseguir el deseado envejecimiento saludable (healthy aging). Estos estudios se convierten en temas prioritarios de investigación, como hemos demostrado en distintas Ponencias de anteriores Congresos Nacionales de CEOMA¹².

Todos envejecemos. El mundo envejece. Es un cambio que no ocurre de forma repentina ni fortuita, sino de forma gradual y progresiva. Por tratarse de modificaciones que se van preparando a lo largo de muchos años, *“queda patente que en estos cambios intervendrán una gran cantidad de factores, variables de todo tipo y que, según sea su actuación, irán modelando y configurando diversamente a la persona que envejece.”* (Mishara y Riedel, 2000)¹³.

En el año 2050, por primera vez en la historia, existirán más Personas Mayores que Niños y Jóvenes. Estas son las tendencias convergentes del rápido crecimiento de las personas de más de 60 años de edad y el cambio demográfico que ya estamos viviendo. La población juvenil disminuirá del 18% al 14% de la población total.

¹² Carmen Marco, *El Envejecimiento Activo*. Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores CEOMA, Madrid 2005. Carmen Marco. *Participación Activa de las Personas Mayores en la Sociedad y en el desarrollo*. Congreso Nacional de Organizaciones de Mayores, CEOMA, Madrid 2007.

¹³ Mishara, B.L. y Riedel, R.G. (2000), *El proceso de Envejecimiento*. Madrid: Morata. Tercera edición.

Entre el año 2000 y el 2050, se calcula que la esperanza de vida mundial aumentará aún más años, con lo que ya cada vez será menos extraño ver familias integradas por cuatro generaciones. Lo que estas previsiones suponen es un desafío para la sociedad y un éxito. **Un desafío que exige una preparación y educación acorde con el futuro que a la sociedad le espera y un éxito para la esperanza de vida de las personas.**

Actualmente, en España, se tiene muy poco en cuenta a nivel político, la opinión de las personas mayores. Hasta en las decisiones que nos afectan, se toman sin consultarnos y esta actitud es un error de gobierno que requiere un “reajuste” si queremos preparar una sociedad donde sabemos que será importante el sector de población mayor. En el momento actual son más de ocho millones las personas mayores de 65 años. Se impone dejar de hacerlas “invisibles” y tenerlas presente.

El mundo ha dado un auténtico “giro” en los últimos años. Son tantos los cambios que atraviesa nuestra sociedad actual, que casi se hace difícil reconocer en ella las facetas que caracterizaron la segunda mitad del S. XX. Vivimos en un mundo acelerado, interconectado y transformado en algo mucho más complejo. Los esquemas políticos, económicos y sociales del pasado cercano, parecen mostrarse insuficientes a la hora de enfrentarse al momento actual.

Por ello, se requiere una revisión a fondo de nuestros objetivos y prioridades para poder conservar lo que en una sociedad consideramos esencial. En este contexto, entra plenamente como necesaria, la idea de que a través de las relaciones intergeneracionales, las personas mayores adquieran un mayor compromiso de integración total en su medio social.

Las problemáticas actuales nos descubren nuevos retos y nuevas necesidades: la paz en un mundo obcecado por la violencia, la globalización con todo lo que conlleva de positivo y de negativo, el sistema económico y financiero resultante de esa globalización, las relaciones interculturales infinitamente más amplias y el macromundo de la Información. Necesitamos facilitar la transición de una cultura de falta de conexión y de violencia a una cultura de diálogo, entendimiento y paz.

Es absolutamente necesario, que las Personas Mayores piensen que pasar de los 65 años ha dejado de ser una excusa para permanecer inactivos. El seguir aprendiendo, dando y recibiendo no tiene edad. Y esto se consigue a través de los programas del **Envejecimiento Activo**.

La OMS (2002) lo define como *“el proceso por el cual se optimizan las oportunidades de bienestar físico, social y mental durante toda la vida, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable, la productividad y la calidad de vida en la vejez”*. Es un proceso, como hemos dicho anteriormente y repetimos ahora por su importancia, que depende de la variedad de factores influyentes o determinantes que rodean a las personas, las familias y las naciones. Estos factores

incluyen tanto condiciones materiales como sociológicas que vienen a ser influyentes en los tipos de conducta y los sentimientos individuales.

Los factores determinantes pueden ser económicos, de salud, sociales, personales y de estilo de vida, de ambientes externos y culturales y deben ser considerados desde la perspectiva del ciclo vital, reconociendo que las Personas Mayores no constituyen un grupo homogéneo y que con la edad, va aumentando su diversidad.

En la II Asamblea Internacional sobre envejecimiento celebrada en Madrid del 8 al 12 de Abril del 2002, se lanzó a todo el mundo el lema escogido en la preparación de dicha Asamblea: *“Una sociedad para todas las edades”*. Y esa sociedad para todas las edades no será posible sin la solidaridad que se genera a través de la Relación Intergeneracional, mediante la cual, personas de diferentes edades se interconectan para crear y recrear conocimientos, experiencias vividas, enseñar y aprender a escuchar y a dialogar. **Se trata de transformar el Yo individual en un Nosotros colectivo.**

“Las relaciones entre generaciones son solidarias y proporcionan ayuda en ciertos momentos vitales. Si se reconoce la necesidad de compensación entre generaciones y se educa a los jóvenes para practicarlas, se fomenta la integración entre las diferentes edades y la reducción del conflicto social.”¹⁴

“No se trata de una imposición de criterios, sino de la voluntad de tirar por tierra todos los roles y los estereotipos con los que nos prejuzgamos unos a otros. Hay que partir de la base de tener una voluntad positiva de acercamiento a los demás... Los Mayores están realizando más esfuerzos que los Jóvenes e intentan ponerse al mismo nivel que ellos. La cuestión está en quitar las trincheras generacionales y reconocer que hay que construir el mundo a partir de las diferencias.”¹⁵

En España, se creó en el año 2005, la **RED INTERGENERACIONAL**, una iniciativa del “Instituto de Mayores y Servicios Sociales” (IMSERSO) *“cuyo objetivo es impulsar las investigaciones, las políticas y las prácticas a favor de unas relaciones más beneficiosas entre las distintas generaciones”*. Esta Red facilita el contacto entre Personas, Entidades y Asociaciones interesadas en la intergeneracionalidad. Difunde información y pone a disposición de sus miembros documentos de interés, nacionales e internacionales que abordan este tema. El fin último de esta RED INTERGENERACIONAL es colaborar **en la implantación de la tan soñada sociedad para todas las edades**¹⁶

¹⁴ Dra. Trinidad Aparicio Pérez, psicóloga. Universidad de Granada.

¹⁵ Enrique Arnanz, sociólogo.

¹⁶ Red Intergeneracional del IMSERSO. www.imerso.redintergeneracional.es

En el “Libro Verde” que dedicó a este tema en 2005¹⁷ la Comisión Europea, se dice que “*para enfrentarse con éxito a los cambios demográficos, deben desarrollarse nuevas formas de solidaridad entre las generaciones, basadas en el apoyo mutuo y en la transferencia de habilidades y experiencia*”. Estas nuevas formas de solidaridad Intergeneracional, necesitan de la participación de personas de todas las edades, incluidas las personas mayores, por supuesto.

Para que la inclusión de las Personas Mayores en la Sociedad sea una realidad, no hay duda de que la primera premisa consiste en tener calidad de vida y para conseguir esto, ya lo hemos comentado antes, tienen que hacer suyos todos los conceptos englobados en el envejecimiento activo o saludable. Sin éste, sin sentirse mejor física y mentalmente, sin conservar su sentimiento de utilidad respecto a los demás, es muy difícil la inclusión. Para conseguirla, los gobiernos, estudiosos y científicos de todo el mundo, están haciendo del Envejecimiento Activo uno de sus programas sociales más importantes.

Con este proceso, se presenta una visión positiva de todas las épocas del envejecimiento, “*previniendo la enfermedad y en lo posible, los procesos degenerativos de discapacidad. Esto es: mejorando el bienestar y la calidad de vida en la vejez. El envejecimiento Activo (con éxito, saludable, óptimo, productivo, positivo) constituye un novedoso ámbito de la Ciencia, una meta para cualquier individuo y un objetivo sociopolítico*” (Fernández Ballesteros, R.)¹⁸.

Ya en 1989 J. F. Fries, en su obra *Aging well*¹⁹ señalaba seis criterios básicos para el envejecimiento con vitalidad:

- a. **Mantenerse independiente.**
- b. **Tener hábitos de vida saludables.**
- c. **Mantenerse activo.**
- d. **Ser entusiasta.**
- e. **Tener una buena imagen de uno mismo.**
- f. **Ser uno mismo.**

En torno al envejecimiento activo y las relaciones intergeneracionales, la Dra. Sacramento Pinazo²⁰ propone unas líneas de trabajo basadas en:

¹⁷ Libro Verde. Frente a los cambios Demográficos, una nueva solidaridad entre generaciones .Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las C. Europeas.

¹⁸ Fernández Ballesteros, R. (2009). *Envejecimiento Activo. Contribuciones de la psicología*. Madrid. Pirámide.

¹⁹ Fries, J. F. *Aging well. A guide for Successful Senior*. New York: Perseus Books.

²⁰ Documento extraído de la pag. Web Unidad Académica “Envejecimiento Activo y Relaciones Intergeneracionales” del Centro Internacional de Gandía de la Universidad de Valencia. http://www.uv.es/cig/c/unidades_academicas/envejecimientoactivo.htm

- **La Investigación**, en torno al proceso de envejecer y la prevención de la dependencia
- **La Intervención psicosocial**, en temas de envejecimiento; impulso y coordinación de Programas Intergeneracionales.
- **La Formación de trabajadores socio-sanitarios y sociales**, para que profesionales y familiares consigan la mejora de la atención a las personas mayores.
- **Foros de Debate y Difusión del Conocimiento** en torno al proceso de envejecer, el envejecimiento activo y la prevención de la dependencia y el buen trato a los Mayores.

En el año 2007, Naciones Unidas convocó una reunión de expertos en temas generacionales y las conclusiones finales volvieron a abundar en el mismo tema: **la solidaridad Intergeneracional**. Nos necesitamos todos. Los distintos grupos de edad que conviven en una misma época deben ser interdependientes para de esta manera y junto con las otras premisas que conducen a los mayores al envejecimiento activo, se pueda lograr que la “sociedad para todas las edades” sea la meta a conseguir por todas las generaciones.

En Octubre del 2008, el Consejo Nacional para las Organizaciones Voluntarias y la Fundación Carnegie del Reino Unido, organizaron en Londres un Seminario sobre **Relaciones Intergeneracionales como medio para aumentar el capital social de nuestras sociedades**. Los estudios estuvieron orientados a promover la inclusión, la colaboración y el mejor entendimiento entre las distintas generaciones.

En este Seminario, la Ministra Británica para la Infancia dijo que hacer actividades intergeneracionales no era suficiente para conectar a las generaciones **“tenemos que crear una cultura cotidiana en la que Mayores y Jóvenes se reúnan de manera habitual para construir comunidades más fuertes.”**

La Comisión de desarrollo social de Naciones Unidas, en su 47 periodo de sesiones celebrado en Nueva York del 4 al 13 de Febrero de este año 2009, ha dedicado un apartado específico a lo que llama “cuestiones intergeneracionales”. El informe dice que **“es fundamental promover interacciones entre las generaciones, que permitan a éstas compartir sus conocimientos y experiencias, y prestarse atención y apoyo de modo recíproco”**. También propone que en el año 2015 haya aumentado el número de programas comunitarios que permitan a jóvenes y mayores interactuar y participar en actividades de cooperación.

Por primera vez y a petición de la presidencia eslovena de la Unión Europea, se ha celebrado el pasado 29 de Abril el *“Día Europeo de la Solidaridad y la Cooperación entre Generaciones”*. Está claro que en Europa también se le quiere conceder una importancia creciente al fomento del apoyo mutuo entre generaciones. La Comisión Europea ha previsto que el año 2012 se dedique al Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional.

Con motivo del Día Europeo, la Plataforma Europea de Personas Mayores editó un Documento titulado “*Alegato a favor de una mayor solidaridad Intergeneracional*” en el que los autores se hacían la siguiente pregunta: ¿Por qué necesitamos unas sociedades basadas en un mayor grado de solidaridad entre las generaciones? Merece la pena leer la respuesta que daban por lo que de justificativo tiene para la presente Ponencia: “*la forma en que nuestra sociedad está organizada debe revisarse por completo para reconstruir el tejido social y los vínculos entre y dentro de las generaciones, de modo que todas las personas puedan encontrar un lugar en el que sean capaces de prosperar y contribuir al bienestar general como mejor puedan. Es necesario un debate sobre esto, a todos los niveles*”.

En consecuencia con lo anterior y después de exponer las conclusiones de varios documentos de repercusión internacional, desde esta Ponencia insistimos en que **todas las relaciones intergeneracionales apoyen la participación de Jóvenes y Mayores** y que de estas relaciones surja el entendimiento mutuo en diversos temas presentes y pasados, el interés y el respeto a los derechos y libertades fundamentales, eliminando todas las formas de discriminación. **Las Relaciones Intergeneracionales servirán para mejorar la calidad de vida y aumentar la autoestima y la dignidad de las personas.**

Estas relaciones deben considerarse también en el contexto de las tendencias culturales. Los jóvenes crean su propia identidad tomando las normas y valores culturales de sus padres y adaptándolos a la sociedad que les rodea. La globalización de los medios de difusión ha ampliado el repertorio de normas y valores con que los jóvenes crean su identidad, invitándolos a adoptar elementos de culturas de todo el mundo, lo que puede llevar a agravar las diferencias culturales con sus padres y abuelos y junto con la brecha digital, creada entre las actuales generaciones, puede conducir al aislamiento mutuo por falta de diálogo.

Para la integración de los mayores en la sociedad, no hay duda de que son **necesarias** las relaciones intergeneracionales como instrumento eficaz tanto para un desarrollo sostenible como para la reducción de la exclusión social. A través de ellas, se aumenta el sentido de la responsabilidad, los beneficios de los nuevos conocimientos adquiridos, la tolerancia, la comprensión, el estado físico como consecuencia de las relaciones sociales y por último, la autoestima, ya que los Mayores se encuentran necesarios y formando parte de la sociedad, dejando atrás el aislamiento y la soledad, tanto familiar como social: dos factores determinantes de deterioro cognitivo y de discapacidad.

Los mayores son hoy y serán necesariamente en adelante, un recurso para sus familias, comunidades y economías en sus entornos de vida. De ahí, la preocupación de la Organización Mundial de la Salud, para que estas personas lleguen al final de sus días, optimizando las oportunidades de salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar su calidad de vida.

Cuando una persona Mayor está involucrada en actividades voluntarias como son las relaciones intergeneracionales, adquiere el sentimiento del

mérito propio, el de estar activo y el de tener contactos sociales. Se siente respetado y útil por su aporte a la sociedad.

No podemos terminar esta Ponencia sin hablar de los Programas Intergeneracionales, tan importantes hoy para la conexión entre generaciones.

¿Qué son estos Programas?... Mariano Sánchez, profesor de la Universidad de Granada y coordinador de la Red Intergeneracional del IMSERSO²¹ recuerda la definición internacional de ellos, surgida en reuniones celebradas en Alemania: “*Los Programas Intergeneracionales son medios para el intercambio intencionado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones mayores y los más jóvenes con el fin de conseguir beneficios individuales y sociales*”.

Existe un Documento editado por la Fundación Beth Jhonson²² –Organización internacional con sede en el Reino Unido que ha creado y sostiene el **Centre for Intergenerational Practice** y el Instituto de la UNESCO para la educación– titulado:

“Programas Intergeneracionales : Política Pública e Implicaciones de la Investigación. Una perspectiva Internacional”, en el que se recoge el estado de los programas intergeneracionales en distintos países. Los autores de este documento nos llaman a mejorar la fundamentación de los programas intergeneracionales, convencidos por su propia experiencia del enorme potencial que este tipo de actividades tiene para promover la cohesión y el bienestar en nuestras sociedades. Los Mayores deberíamos preguntarnos qué podemos hacer nosotros al respecto.

No olvidemos que, en una reciente investigación financiada por el IMSERSO sobre los programas intergeneracionales en España, se concluyó que estos programas contribuyen al envejecimiento activo: el 95,3% de los mayores encuestados, reconocieron que su participación en actividades intergeneracionales, les hacía sentirse más activos.

Hablar de estos Programas sería tema de otra Ponencia, pero sí queremos insistir en que con estos Programas y Talleres que hay puestos en marcha, tanto fuera como dentro de España, sumado al esfuerzo colectivo de jóvenes y mayores para extenderlos cada día más, creemos que la solidaridad entre generaciones ha de seguir siendo el eje fundamental de apoyo para que **la integración de las personas mayores en la sociedad a través de las Relaciones Intergeneracionales, sea cada vez una realidad con más futuro.**

²¹ Texto extraído de una intervención en la que el Dr. Mariano Sánchez fue Ponente en el XIX Congreso Internacional de Eurag, celebrado en León (6,7 y 8 de Noviembre del 2008).

²² Hatton-yeo, A y Osako, T (eds) (2001). *Programas Intergeneracionales: Política Pública e Implicaciones de la Investigación. Una Perspectiva Internacional*. Hamburgo: UNESCO. Documento disponible en PDF en la dirección de Internet: www.unesco.org/educación/uie/pdf/intergens.pdf

4. Conclusiones

Queremos dejar propuestas, una serie de conclusiones y acciones concretas que, desde este IX Congreso Nacional de CEOMA y desde esta Ponencia, invitando a la reflexión y a la acción, **puedan impulsar el desarrollo de las Relaciones Intergeneracionales, para que éstas, nos conduzcan a una mejora del envejecimiento activo :**

1. **Hablar de envejecimiento activo obliga a hablar de relaciones entre las generaciones, dentro y fuera del ámbito familiar.**
2. **La forma en que nuestra sociedad está organizada, debe revisarse:** Es necesario reconstruir el tejido social y los vínculos entre generaciones para que todas las personas puedan encontrar la forma de prosperar física y mentalmente, y de esta forma contribuir al bienestar general.
3. Tenemos que crear una **cultura cotidiana** en la que Mayores y Jóvenes se reúnan de manera habitual para, compartiendo sus conocimientos y experiencias, construir comunidades más fuertes.
4. **Es fundamental promover interacciones entre las generaciones** que permitan a éstas compartir sus conocimientos y experiencias y prestarse atención y apoyo de modo recíproco.
5. **Es necesario saber, que los Mayores son ya hoy y serán mucho más en adelante, un recurso y una necesidad para sus familias, comunidades y economías, en su entorno de vida.**
6. Cuando una Persona Mayor está involucrada en actividades voluntarias como son las Relaciones Intergeneracionales, adquiere el sentimiento del mérito propio. **Se siente respetado y útil por su aporte a la sociedad.**
7. **Los investigadores en intergeneracionalidad nos llaman a mejorar la fundamentación de los programas intergeneracionales.** Los Mayores debemos preguntarnos qué podemos hacer nosotros en este tema.
8. **Es urgente apoyar las relaciones intergeneracionales,** ya que de éstas, surgirá el entendimiento mutuo y se podrán eliminar barreras y formas de discriminación, así como **aumentar la autoestima y la dignidad de las personas de todas las edades.**

COMO CONCLUSION GENERAL EXPONEMOS:

Que los Mayores tenemos un importante reto que no podemos obviar y que además, es urgente : No solo debemos formar en valores fundamentales a nuestros descendientes integrantes de la familia, sino también a nivel macrosocial, a la sociedad en la que debemos estar integrados, para de esta manera, hacer frente a los desafíos que el actual milenio nos presenta de escasa formación en valores humanos, culturales, históricos, ecológicos, políticos y éticos, al mismo tiempo que nos actualizamos entrando y comprendiendo el cambio social y cultural que ha supuesto el mundo de las Nuevas Tecnologías.

5. Bibliografía

- Celdrán, M. (2004) Relaciones Intergeneracionales no normativas: la relación de los Nietos con sus abuelos afectados por una enfermedad neurodegenerativa. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 14 (5), 262-268.
- De Alvear, C. (2005) *Naturaleza y Vida*. En: VV.AA. *Encuentros Intergeneracionales, Una Sociedad Compartida*. Madrid: COPEMA.
- Del Castillo Parma, F. (2005), *Análisis de los Problemas Actuales de la Familia*. En: VV.AA. *Encuentros Intergeneracionales. Una Sociedad Compartida*. Madrid: COPEMA
- De la Fuente, L. (2005). *Introducción a un Encuentro*. En VV.AA. *Encuentros Intergeneracionales. Una Sociedad Compartida*. Madrid: COPEMA.
- Elzo, J., Orizo, F., González-Anleo, J., González, P., Laespada, MT. Y Salazar, L. (2005). *Jóvenes Españoles*. Madrid: Fundación Santamaría.
- Fernández Ballesteros, R. (2009). *Envejecimiento activo. Contribuciones de la psicología*. Madrid: Pirámide.
- Fries, J.F. (1989). *Aging well. A Guide for Successful Senior*. New York : Perseus Books.
- Mishara, B.L. y Riedel, R.G. (2000). *El proceso de envejecimiento*. Madrid: Morata.
- *Libro Verde. Frente a los Cambios Demográficos, una nueva Solidaridad entre Generaciones*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Pinazo, S. (1999). Influencia de los abuelos en la socialización familiar de los nietos. Revisión de la literatura científica. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 34, 231-236.
- Pinazo, S. (2006). Las abuelas y los abuelos en la Familia: el caso de los abuelos/as Itinerantes. *Rev. Multidisciplinar de Gerontología*, vol.15 (3), 178-187.
- Pinazo, S. y Ferrero, C. (2003). Impacto psicosocial del acogimiento familiar en familia extensa: “el caso de las abuelas y abuelos acogedores”. *Rev. Multidisciplinar de Gerontología*, 13 (2), Págs. 89-101.

- Osuna, M.J. "Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia", *Rev. Multidisciplinar de Gerontólogo*. 16 (1), pags. 16-25.
- Pinazo, S. y Montoro, J. (2004). La relación entre abuelos y nietos : factores que Predicen la calidad de la relación Intergeneracional. *Rev. Internacional de Sociología*. 38, pags.147-168.
- Pinazo, S. y Kaplan, M. (2007). Los beneficios de los Programas Intergeneracionales. en M. Sánchez, (coor.), *Los Programas Intergeneracionales, Hacia una Sociedad para todas las Edades*. Barcelona: La Caixa. Colección Estudios Sociales, 70-101.
- Red Intergeneracional del IMSERSO. www.imserso.redintegeneracional.es
Pineda S. R. Abuelos comprometidos en la común historia de vivir.
- Canovas L. P. Pérez Alonso-Geta, P.M. "Relaciones Familiares y valores: análisis Intergeneracional", *Rev. Infancia y Sociedad*. 29, pags. 117-145.
- Triadó C y Villar F. El rol del abuelo: cómo perciben los abuelos las relaciones con sus nietos, *Rev. Española de Geriátría y Gerontología*, 35, Págs. 30-36.
- Triadó, C. y Osuna, MJ. (2005). Las relaciones abuelos-nietos. En: S. Pinazo y M. Sánchez (dirs), *Gerontología. Actualización, innovación y propuestas*. Madrid: Pearson-Prentice-Hall.
- Sánchez, M. (2008) *La Intergeneracionalidad como estrategia para hacer posible la participación*. Ponencia del XIX Congreso Internacional de EURAG, León.
- Sedal Yanes, D. *Familia, generaciones y formación de valores: una triada sometida a la reflexión*. Universidad de Oriente, Cuba.

Informe de la Asamblea General del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas 64 periodo de Sesiones, *Ejecución del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes: progresos y limitaciones con respecto al bienestar de los jóvenes y a su papel en la sociedad civil*